

**Entrevista** **Jaume Garau** • Estudiante de Ingeniería

# «Hace falta un sistema que anime a estudiar a la gente»

**Este ingeniero ha estudiado en un centro catalán de alto rendimiento y está elaborando su proyecto de fin de grado en una prestigiosa universidad de Boston**

IRIS LUQUE

**J**uanjo Garau (Palma, 1994) es un joven estudiante de Ingeniería de Telecomunicaciones e Industriales que ha conseguido, con sólo 22 años, hacer el proyecto de fin de grado en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), en Boston, definido por el joven como «la Meca de los ingenieros».

**¿Cuándo supo que se quería dedicar a la ingeniería?**

—Bastante tarde. En cuarto de la ESO supe que quería optar por el camino tecnológico, pero no sabía exactamente qué carrera escoger. Tres meses antes de selectividad pude hablar con un familiar y me decidí por Ingeniería de Telecomunicaciones.

**¿Dónde está estudiando?**

—En el Centro de Formación Interdisciplinaria Superior (CFIS) de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Es un centro de excelencia en el que sólo entran 35 alumnos por año y puedes escoger las dos carreras que prefieras de entre ocho posibles. Yo escogí Telecomunicaciones e Industriales, que no tienen mucho que ver pero me da una formación transversal.

**¿Cree que son carreras complicadas?**

—El centro te motiva mucho, y eso ayuda. Además, como no puedes ir de Erasmus porque es complicado encontrar un programa que te permita hacer las dos carreras a la vez, intentan que hagas los proyectos de fin de carrera fuera.

**Y escogió Boston...**

—Claro, poder estudiar en el MIT es un sueño para cualquier ingeniero. Como hay que elegir, decidí hacer el proyecto de Telecomunicaciones y eché la solicitud a ver si había suerte. Ahora estoy en el departamento de Aeroespaciales, en el laboratorio de arquitectura de sistemas, que se dedica al diseño sistemas complejos, como aviones o satélites.

**¿Cuál es su proyecto?**

—Como yo soy de telecomunicaciones, estoy ideando un sistema de seguimiento de pasajeros. No es tan intrusivo como el posicionamiento, pero a través de una etiqueta puedes detectar comportamientos anómalos en las personas que transitan



«El sistema americano motiva mucho a los alumnos, nadie tiene miedo al fracaso»



El ingeniero Jaume Garau. Foto: JAUME MOREY

por el aeropuerto: si hay alguien que lleva mucho tiempo parado en un mismo punto, o si la ruta que sigue es extraña. Todavía me queda un tiempo para perfeccionarlo.

**¿Cuánto lleva allí?**

—Cinco meses y me quedan tres y medio. Estoy allí con una beca de la Fundación Cellex, que es la que ofrece las ayudas para los estudiantes del CFIS. Vivir allí me sale por lo que me salía estar en Barcelona.

**¿Qué fue lo primero que hizo al llegar a Boston?**

—El primer día tuve que hacer todo el papeleo, pero el segundo día ya me acerqué al MIT. Di la vuelta al edificio corriendo para ver la cúpula, que es la imagen más emblemática, y tirarme una foto. Después di una vuelta para conocer el lugar.

**¿Qué es lo que más le ha gustado y lo que más le ha disgustado?**

—Lo peor es el frío; en invierno se está bajo cero y viniendo de un clima como el de Mallorca cuesta. Cada vez me está gustando más, y yo sospecho que es porque se va acercando el verano y comienzan a subir las temperaturas (risas). Lo que más me gusta es la calidad de la formación. En el tiempo que he estado allí han dado conferencias directivas de empresas como Google, Apple, IBM y cinco premios Nobel. Además, me sorprende que muchos de los mejores investigadores del mundo, incluidos premios Nobel, están trabajando allí, y son muy amables y accesibles.

**¿Qué diferencias encuentra con la enseñanza española?**

—Aquí tengo que romper una lanza a favor de la enseñanza española, y es que creo que no estamos tan mal. A nivel teórico, las enseñanzas secundarias y universitarias son bastantes similares aquí o allí, y me atrevería a decir incluso que un estudiante medio del CFIS de la UPC tiene igual o mayor nivel que un estudiante del MIT. La diferencia es que el sistema americano se basa mucho más en la motivación. Allí todos buscan el sueño americano, nadie tiene miedo al fracaso, y todos tienen proyectos propios.

**¿Qué es lo que más extraña de Mallorca?**

—Sin duda, el clima y la vida social. Allí todo es diferente, y los horarios no tienen nada que ver con los nuestros. Hay chicos españoles con los que me he ido para allá y todos intentamos mantener los horarios, pero si quieres salir a tomar algo.

**¿Cuáles son sus planes a corto plazo?**

—Me gustaría quedarme allí a hacer un máster; el ecosistema y la oferta son muy enriquecedores para un estudiante. Después, intentaría buscar trabajo pero no para una temporada corta.

**¿Volverá a Mallorca?**

—Ojalá pudiera decir que puedo volver a Mallorca. Para carreras técnicas como las mías, la Isla no ofrece demasiadas posibilidades. Pero volver a España creo que estaría muy bien. Si me ofrecen un buen trabajo en Barcelona o Madrid, lo tengo muy claro.